



49/2022

19 de mayo de 2022

*Fernanda Domínguez Echeverría**

La participación dual de América del Norte en la crisis migratoria del Triángulo Norte

[Visitar la WEB](#)[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

La participación dual de América del Norte en la crisis migratoria del Triángulo Norte

Resumen:

La crisis migratoria de América Central, en particular en referencia a los países que conforman el Triángulo del Norte —Guatemala, Honduras y El Salvador— ha pasado muchas veces desapercibida. Esta crisis, con profundas raíces en la historia del siglo XX, ha tenido fuertes consecuencias y costos humanos, y de no encontrarse una solución, continuará siendo así. Es fundamental que sea tratada como un asunto clave para América del Norte, no únicamente América Central, ya que posee importantes riesgos en materia económica, de seguridad internacional y de derechos humanos. Será indispensable que México y Estados Unidos trabajen conjuntamente para conseguir una solución integral.

Palabras clave:

Centroamérica, Triángulo del Norte, Estados Unidos, México, cooperación, crisis migratoria.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

North America's Dual Involvement in the Northern Triangle Migration Crisis

Abstract:

The Migration crisis in Central America, particularly about the countries that make up the Northern Triangle —Guatemala, Honduras, and El Salvador— has often gone unnoticed. With deep roots in the history of the 20th century, this crisis has had strong consequences and human costs, and if a solution is not found, it will continue to be so. It must be treated as a key issue for North America, not just Central America, as it poses significant economic, international security, and human rights risks. It will be essential that Mexico and the United States work together to achieve a comprehensive solution.

Keywords:

Central America, Northern Triangle, United States, Mexico, cooperation, migration crisis.

Cómo citar este documento:

DOMÍNGUEZ ECHEVERRÍA, Fernanda. *La participación dual de América del Norte en la crisis migratoria del Triángulo Norte*. Documento de Opinión IEEE 49/2022.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO49_2022.pdf y/o [enlace bie³](#)

(consultado día/mes/año)

Introducción

América Latina ha sido espectadora de muchos movimientos migratorios a lo largo de la historia humana, tanto como receptora como contribuyente de migrantes. Como región, han participado activamente en tratados migratorios y cooperado con Estados Unidos para evitar de manera preventiva los flujos ilegales de migrantes. Pero la mayoría de estos países lamentablemente han visto a sus países sumergidos en el malestar social y los conflictos políticos y militares en el siglo pasado. Si bien algunos peores que otros, la mayoría de los Estados latinos tuvieron una crisis en el siglo XX que naturalizó los flujos de migración dentro del continente, los países latinos se acostumbraron a recibir inmigrantes, tanto de otros países latinos como de ascendencia europea.

«Aunque la investigación sobre migración, por definición, estudia a las personas en movimiento, a menudo utiliza un enfoque “sedentarista” al centrarse en “ubicaciones fijas”»¹. Tal es el caso de la región latinoamericana, sus flujos migratorios se entienden más fácilmente por sus dos principales rutas migratorias dentro de la región: en primer lugar, venezolanos que salen de su país hacia Estados limítrofes como Colombia, o incluso hacia Estados europeos, predominantemente España. Y, en segundo lugar, la ruta desde Guatemala, Honduras y El Salvador que tiene como destino final Estados Unidos, con escala en México. Sin duda, estos tres países centroamericanos, conocidos formalmente como el Triángulo Norte, han visto lo peor y con razón se han ganado el apodo de Triángulo de la Muerte, con una de las tasas de homicidios más altas del mundo.

En 2021, la cantidad de migrantes que intentan cruzar la frontera México-EE. UU. frontera alcanzó un nuevo récord (Figura 1). Sin embargo, los migrantes centroamericanos han ido en aumento, mientras que los migrantes mexicanos han ido disminuyendo.

¹ SNEL, Erik, BILGILI, Özge & STARING, Richard (2021) Migration trajectories and transnational support within and beyond Europe, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 47:14. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/1369183X.2020.1804189> pp, 3211.

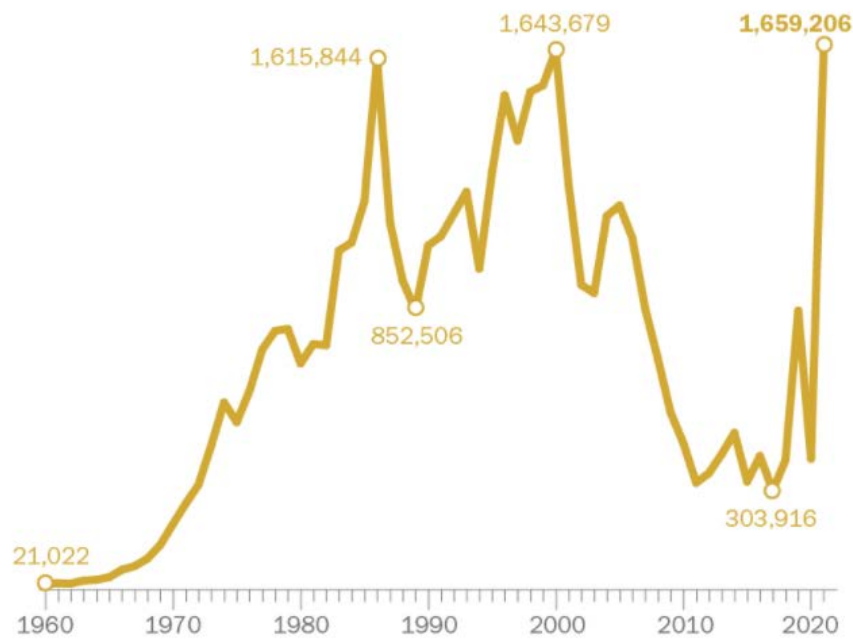


Figura 1. Encuentros de migrantes en la frontera entre Estados Unidos y México. Fuente. Pew Research.

Si bien el destino final de la mayoría de los migrantes es Estados Unidos, primero tienen que cruzar un México plagado de conflicto: un gran porcentaje no llega a Estados Unidos y se queda atrás, ya sea por elección o por oportunidad. En consecuencia, la frontera norte de México se ha convertido en un espectáculo terrible tanto para los migrantes mexicanos como para el flujo del Triángulo Norte. Sin embargo, el verdadero infierno está en la frontera sur del país, donde la falta de estado de derecho ha abonado el terreno para el creciente crimen organizado transnacional (TOC, por sus siglas en inglés) que ha aprovechado esta oportunidad. Esto «ha traído un nuevo y peligroso alineamiento en las estructuras de poder de la región»² que, al mismo tiempo, ha impulsado a más y más migrantes a buscar refugio en otros lugares.

Todo esto ha alimentado un conflicto político entre México y Estados Unidos, los dos actores afectados por este flujo migratorio. Ha habido muchos intentos de llegar a una solución conjunta entre las dos naciones, pero hasta la fecha, ninguno ha sido completamente exitoso. La participación de EE. UU. y México en tal solución se debe no solo a motivaciones humanitarias, sino a dos incentivos adicionales: estos flujos migratorios y la creciente inseguridad en la región tiene un impacto directo en sus

² FARAH, D. (2013). Central America's Northern Triangle: A Time for turmoil and Transitions. PRISM, 4(3), pp. 89. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/26469830>

economías y sociedades y sus estrategias de seguridad y defensa. Su participación ha sido y seguirá siendo fundamental para la solución permanente de esta crisis, pero el tema que nos ocupa debe ser abordado como un asunto norteamericano.

De ahí que este ensayo tenga como objetivo investigar el involucramiento de Estados Unidos y México en el Triángulo Norte y sus estrategias, contextualizando qué ha motivado estos flujos migratorios, cuáles han sido las reacciones históricas de ambos países norteamericanos, qué está en juego y cómo deben trabajar juntos hacia una solución integral que finalmente pueda poner fin al complejo contexto de seguridad de esta región que constituye directamente un corredor de violaciones de derechos humanos para los migrantes centroamericanos.

El ensayo se estructura en cinco partes: en primer lugar, se propone una breve aproximación histórica y geográfica a este análisis para establecer un punto de partida para el lector: se aborda la influencia de la ubicación geográfica de la región y la historia del intervencionismo en el siglo XX. En la segunda sección, este texto presentará el caso para argumentar el debilitamiento de los Estados del Triángulo Norte y la violencia que ha surgido como causal del aumento de los flujos migratorios, seguido de un análisis del impacto de estos flujos en Estados Unidos y México. En la tercera parte se expone una revisión de las estrategias más relevantes de Estados Unidos y México, tanto individuales como conjuntas, para resolver esta crisis migratoria. La cuarta parte analizará si la Administración de Joe Biden finalmente representará una nueva era para el Triángulo Norte y, por último, este ensayo concluirá con una serie de recomendaciones.

Los tres países del Triángulo Norte tienen tres cosas en común: todos sufrieron el intervencionismo estadounidense durante la Guerra Fría, comparten las consecuencias de su ubicación geográfica y todos tienen un desafío demográfico.

Geografía de América Central

Si bien dentro de los académicos geopolíticos todavía se debate el nivel de determinismo de la geografía sobre el destino de un país, como argumentarían los geopolíticos neoclásicos como Robert Kaplan, la geografía sirve para comprender hasta cierto punto la política exterior de una nación. Para analizar Centroamérica, en particular la historia del Triángulo Norte, su ubicación geográfica es un buen punto de partida. Su posición en la región sirve como un cuello de botella entre los Estados Unidos que demandan drogas

y los campos productores de drogas y coca de los Andes en América del Sur. Aproximadamente, el 90 % de las importaciones ilícitas de cocaína de EE. UU. pasan por Centroamérica³. El Triángulo Norte se ha convertido no solo en un corredor para el narcotráfico, sino también en un centro logístico y de tránsito muy transitado de personas y armas, así como en un puente para los migrantes que intentan llegar a Estados Unidos. Su cercanía con México alimenta el mercado del crimen.

Adicionalmente, su geografía ha sido casa de diversos desastres nacionales. «Los impactos ambientales han agravado las ya difíciles condiciones de vida en la región. Algunos estudios científicos indican que América Central se ha vuelto significativamente más cálida y seca en las últimas décadas, y partes de la región han luchado contra una serie de sequías prolongadas desde 2014»⁴, provocando un aumento de la emigración de sus países.

Una breve historia del intervencionismo estadounidense en la región

Desde la Doctrina Monroe, Estados Unidos luchó por mantener a los países latinoamericanos dentro de su esfera de influencia, y más tarde, en 1933, el discurso de Roosevelt declaró que Estados Unidos conduciría la política de su hemisferio bajo la bandera de «buen vecino». Tratando de evitar otra Cuba emergente en la proximidad de Estados Unidos, este jugó un papel en la segunda mitad de siglo de estos países que de alguna manera impactó en la situación que viven hoy.

Honduras, conocido hoy como uno de los lugares más peligrosos del mundo, se convirtió en un Estado militarizado con la ayuda de los EE. UU. Aunque la verdadera intervención fue contra el Gobierno comunista sandinista de Nicaragua, con las fuerzas guerrilleras de derecha financiadas y entrenadas por los EE. UU., su vecino Honduras pagó un alto precio, con muchos militares estadounidenses estacionados en el país. Esta militarización condujo a la deconstrucción del estado de derecho y la estabilidad de Honduras.

En Guatemala, Estados Unidos luchó contra Jacobo Arbenz, cuyas políticas se centraron en la reforma agraria. Las reformas de Arbenz fueron vistas negativamente por muchas

³ MEYER, Peter J. (2019). U.S. Strategy for Engagement in Central America: Policy Issues for Congress. Congressional Research Center.

⁴ Congressional Research Center (2021). Central American Migration: Root Causes and U.S. Policy.

empresas estadounidenses, en particular la United Fruit Company, que tenía acuerdos de concesión a largo plazo con el gobierno guatemalteco⁵. Tales reformas y políticas del joven Arbenz se consideraron comunistas y una amenaza para la democracia y, por lo tanto, llevaron a los EE. UU. a intervenir, lo que llevó a una Guerra Civil de 36 años en 1960. La guerra, aunque terminó en 1996, tuvo tremendas consecuencias que aún perduran hoy día.

Y, por último, El Salvador también sufrió las políticas de contención de EE. UU., cuando comenzó su propia Guerra Civil en 1980 entre un gobierno de derecha y el poder militar marxista Farabundo Martí. Junto con esta guerra y el surgimiento del mundo de las pandillas conocido como Mara Salvatruchas (MS-13), El Salvador se convirtió en una tierra aterrorizada y de la cual aún no se ha recuperado. Estas intervenciones de los EE. UU. pueden no ser la única causa del aumento significativo de la migración centroamericana a los EE. UU., pero influyeron. En la Figura 2, se representa este aumento en el número de inmigrantes centroamericanos en Estados Unidos. Según el Instituto de Política Migratoria, «aproximadamente el 86 % de los centroamericanos en Estados Unidos en 2019 nacieron en estos tres países»⁶.

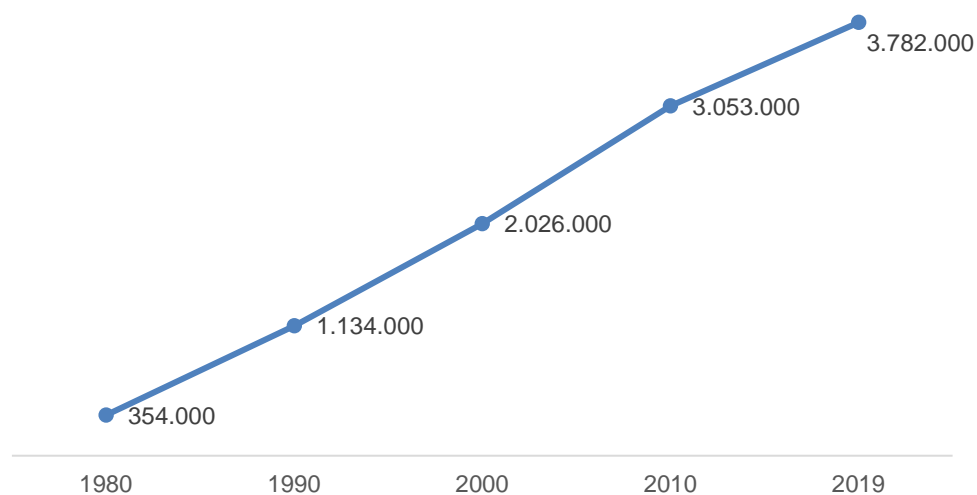


Figura 2. Número de inmigrantes centroamericanos en EE. UU., 1980-2019. Fuente. Datos de la Oficina del Censo de EE. UU. 2010 y 2019 Encuestas sobre la comunidad estadounidense.

⁵ PIKE, F. B. (1955). Guatemala, the United States, and Communism in the Americas. *The Review of Politics*, 17(2), p. 238.

⁶ BABICH, Erin y BATALOVA, Jeanne (2021), Migration Policy Institute. Central American Immigrants in the United States.

El desafío demográfico del Triángulo Norte

Además de todos los problemas del Triángulo Norte, Honduras, Guatemala y El Salvador enfrentan un desafío demográfico. Como se puede ver en las Figuras 3, 4 y 5, estos países tienen una población joven, con una edad promedio de alrededor de 28 años. Una población joven no se traduce directamente en una mayor probabilidad de crecimiento económico y los países del Triángulo Norte son el ejemplo de esta.

Tener una población más joven puede ser un desafío difícil en países donde no hay suficientes oportunidades económicas ya que requiere mayores niveles de educación y empleo, cuya falta «es un factor clave de inestabilidad en muchos países del mundo»⁷.

Figura 3. Población de Guatemala por grupo de edad y sexo

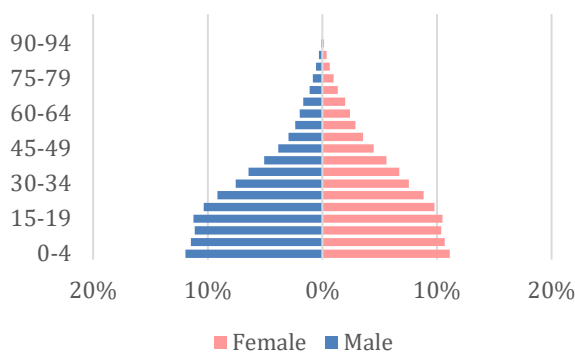
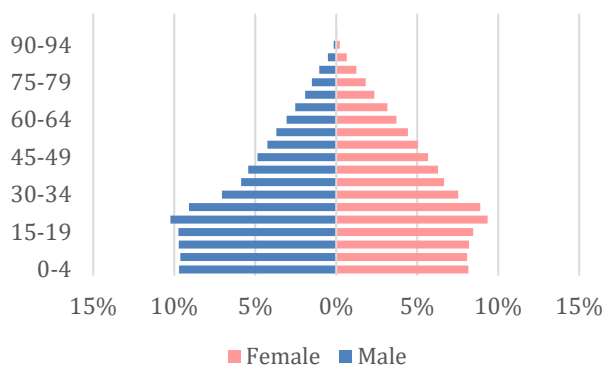


Figura 4. Población de Honduras por grupo de edad y sexo



Figure 5. Población de El Salvador por grupo de edad y sexo



Fuente. Elaboración propia con información del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas.

⁷ GOLDBERG, Mark (2019). Podcast: "How to Prevent a Demographic "Youth Bulge" From Causing Widespread Unemployment", in Global Dispatches. Disponible en: <https://gdc.unicef.org/resource/how-prevent-demographic-youth-bulge-causing-widespread-unemployment>

Los «Estados fallidos» del Triángulo Norte

El concepto de «Estado fallido» y su utilidad aún se debaten. Lo que es indudable, sin embargo, es la existencia de Estados frágiles que no han cumplido con las responsabilidades más básicas de un Estado moderno. Entre muchas razones, hay tres en las que vale la pena indagar; primero, el vacío estatal de poder, segundo, los fracasos económicos y, por último, la corrupción.

Las organizaciones criminales de la región, principalmente de base mexicana, se han vuelto privilegiadas: el vacío de poder en los países del Triángulo les ha abierto una puerta para tomar más poder político. «El resultado ha sido que los tres gobiernos han pasado de ser débiles, algo corruptos e insensibles a casi no funcionar en gran parte de sus territorios nacionales»⁸. Si bien los tres Estados tienen sus problemas, tienen en común la falta de un estado de derecho. Nuevos y poderosos actores subestatales han surgido del vacío de poder en el Triángulo Norte y gradualmente han ganado control político, social y territorial. Las TCO se han convertido en autoridades con métodos de extracción, extorsión, chantaje y violencia de pandillas. Esto significa una pérdida directa para los países de América del Norte, en particular México y Estados Unidos, sin actores estatales que implementen estrategias conjuntas para reducir la violencia, impulsar las economías locales y, en consecuencia, disminuir los flujos migratorios.

La corrupción también se ha disparado en estos Estados del Triángulo Norte y los ha convertido en tierra estéril para las oportunidades económicas, donde la falta de estado de derecho y gobernabilidad ha demostrado tener consecuencias mortales. «Las élites económicas depredadoras pagan y exigen sobornos, evaden impuestos y, en general, ejercen ventajas injustas en el mercado. Estos actores dedican un capital social, político y financiero considerable para mantener el *statu quo* y evitar la rendición de cuentas y han dado forma a sistemas políticos que [...] ya no pueden clasificarse como democracias representativas»⁹.

Según el último informe de Global Financial Integrity, América Latina como región enfrenta muchos desafíos, entre los cuales la corrupción y la inestabilidad financiera son asuntos urgentes. «Las mismas amenazas a la seguridad que hacen de la región una de las más violentas del mundo también genera grandes cantidades de ganancias ilícitas,

⁸ GOLDBERG, Mark (2019) p. 89.

⁹ ESCOBAR M. Claudia (2021). "Triangle of Corruption: Why Washington Needs to Get Tough on Central American Kleptocrats", Foreign Affairs, November 26, 2021.

que posteriormente se lavan de nuevo en las economías de la región y, a menudo, se utilizan para perpetrar más violencia e inseguridad»¹⁰. En particular, para Guatemala, Honduras y El Salvador, la corrupción, la falta de voluntad política, las instituciones débiles, un marco legal antiguo y sus capacidades de implementación para un sistema financiero más fuerte son los principales desafíos.

Crisis migratoria: resumen de impacto y estrategia para México y EE. UU.

Además de sus habitantes, las principales «víctimas» de la inestabilidad del Triángulo Norte y de la creciente migración en América del Norte, son México y Estados Unidos. Este último como destino principal y el primero como segunda opción al no poder llegar a EE. UU. Estos dos países, además, constituyen el corredor migratorio más grande del mundo con cerca de 11 millones de personas¹¹. No solo la migración ilegal de Centroamérica, sino la inestabilidad, inseguridad y control de las TOC en la región del Triángulo Norte provoca enormes efectos económicos en ambas economías: más de 4,71 billones de pesos mexicanos, lo que equivale al 22,5 % del PIB de México, según el Índice de Paz 2021 del Instituto para la Economía y la Paz (IEP)¹².

México se ha convertido en un país de tránsito de migrantes intrarregionales y extrarregionales, pero como consecuencia, en un destino final para muchos migrantes. Desde el año 2000, el número de inmigrantes en México aumentó en un 72 %, de los cuales, excluyendo Estados Unidos, la mayoría proviene de Honduras, Guatemala, El Salvador y Venezuela¹³. Mientras tanto, «el número de migrantes de Centroamérica ha aumentado significativamente en los últimos 30 años, en un 137 % entre 1990 y 2020, de 6,82 millones a casi 16,2 millones»¹⁴.

¹⁰ Global Financial Stability (2021). "Financial Crime in Latin America and the Caribbean: Understanding Country Challenges and Designing Effective Technical Responses", Julia Yansura, Channing Mavrellis, Lakshmi Kumar, Claudia Helms, October 15, 2021.

¹¹ World Migration Report 2022, pp. 26

¹² Institute for the Economy and Peace (IEP) (2021). Mexico Peace Index.

¹³ United Nations Development

¹⁴ Migration Data in Central America, Migration Data Portal with data from the United Nations Department of Economic and Social Affairs.

Fernanda Domínguez Echeverría

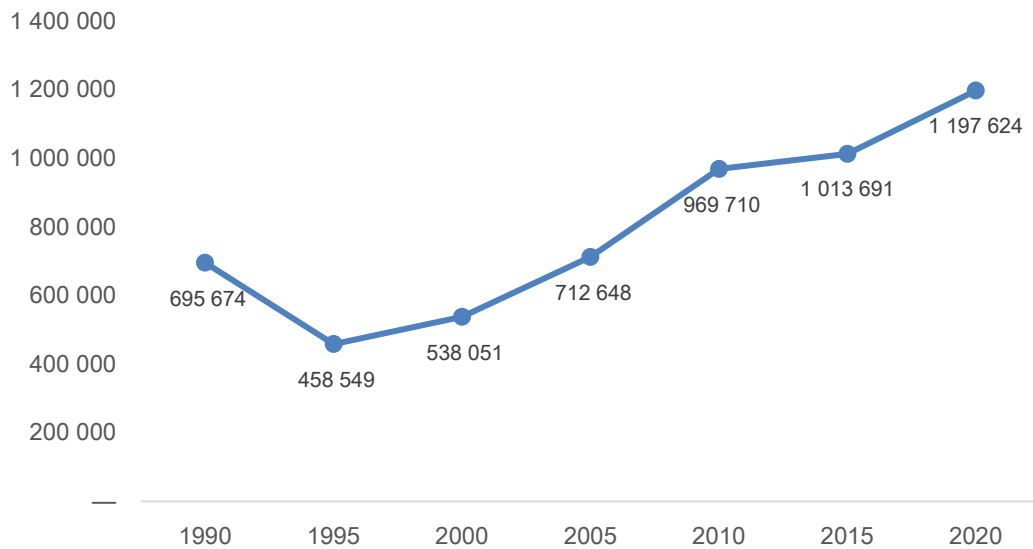


Figura 6. Stock de migrantes internacionales de México 2020. Fuente. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU.

Durante muchos años, EE. UU. y México han trabajado juntos para regular la migración ilegal de México a EE. UU., así como para tratar con los migrantes de América Central, en particular del Triángulo Norte. Estos esfuerzos aún no han tenido éxito y los flujos de migrantes siguen aumentando, con «más de 130 000 menores no acompañados cruzaron ilegalmente la frontera sur de los EE. UU. [...] más del 300 % de aumento según los datos de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de los EE. UU.»¹⁵.

Las Administraciones anteriores de EE. UU. y México han abordado de manera diferente el desafío migratorio del Triángulo Norte como un medio de seguridad nacional, particularmente en EE. UU., sin embargo, estas estrategias han sido en su mayoría en cooperación con las autoridades mexicanas. Existe una aceptación general de la responsabilidad compartida para resolver un ciclo pernicioso que se muestra en la Figura 7 a continuación. Este ciclo de falta de condiciones económicas alimenta la emigración de los países centroamericanos, particularmente del Círculo del Norte, lo que simultáneamente fortalece los cárteles de la droga y los TOC que se sabe que no solo se benefician de la distribución de drogas, sino que «participan en el tráfico ilegal de todo, desde drogas hasta metales preciosos y maderas duras, a los humanos»¹⁶. Y al

¹⁵ Hernández, Kristian, (2021). "More Central American Children Could Rejoin Parents in the States", Pew Research.

¹⁶ Wilson Center (2021). Examining the Central America Regional Security Initiative (CARSI), Executive Summary. Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/publication/examining-the-central-america-regional-security-initiative-carsi>

mismo tiempo, este fortalecimiento de las TOC deteriora las condiciones económicas, lo que lleva nuevamente a la expulsión de migrantes y el ciclo se reinicia.

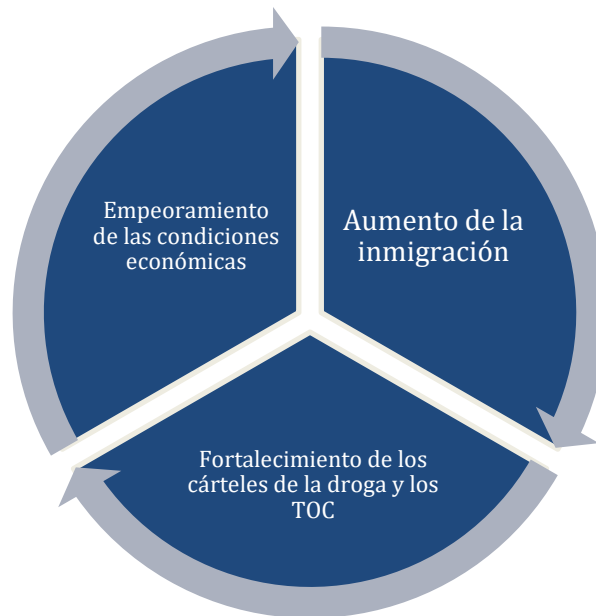


Figura 7. Círculo vicioso de América Central. Fuente. Elaboración propia.

Iniciativa Mérida

Poco antes de que el presidente de los Estados Unidos, Barak Obama, asumiera el cargo, el presidente George Bush firmó lo que se conoce como la Iniciativa Mérida, que se conoció como la estrategia antidrogas de los Estados Unidos y se centró en desarrollar una cultura de seguridad en México. Este acuerdo de cooperación coincidió con la declaración de guerra del expresidente mexicano Felipe Calderón contra los cárteles de la droga. El acuerdo, entre el gobierno de México y Estados Unidos —así como los gobiernos centroamericanos— tenía dos bases: la primera era el entendimiento de que la crisis de seguridad era un conflicto compartido y, en consecuencia, necesitaba una solución compartida. Y, en segundo lugar, tuvo como objetivo combatir el narcotráfico, las TOC y la corrupción en la región con el objetivo de aumentar las oportunidades económicas, disminuir el lavado de dinero y la corrupción, así como combatir el tráfico ilícito de drogas. Estados Unidos se comprometió a ayudar no solo económicamente, sino que también apuntó a apoyar una reforma integral del sistema de seguridad de México.

La Iniciativa Mérida tuvo cuatro pilares: 1) Interrumpir la capacidad operativa del crimen organizado, 2) Institucionalizar reformas para sustentar el estado de derecho y el respeto a los Derechos Humanos en México, reformando la policía y los Sistemas Judicial y Penal, 3) Crear un Frontera del siglo XXI y 4) Construir comunidades fuertes y resilientes. Más de USD 1600 millones se han entregado a México desde octubre de 2008 hasta marzo de 2017¹⁷ para el logro de estos objetivos.

El debate sobre si la Iniciativa Mérida logró su objetivo continúa hasta la fecha. Algunos han argumentado que la industria de las drogas aumentó, que las regulaciones laxas de armas de fuego de EE. UU. fallaron, que la iniciativa no entendió el problema, que la corrupción entre los funcionarios mexicanos alimentó la violencia, entre otros¹⁸. Sin embargo, según el exembajador de México en EE. UU., Arturo Sarukhan, la Iniciativa obtuvo tres triunfos principales: primero, institucionalizó la responsabilidad compartida en ambos lados de la frontera. Segundo, aseguró la coordinación interinstitucional dentro de cada gobierno y entre gobiernos, eliminando así agendas particulares. Y tercero, se convirtió en el punto de partida «para una relación de seguridad e inteligencia mucho más amplia y ambiciosa entre ambas naciones, que se extendió a la cooperación regional y global y empujó a México a adoptar la importancia crítica de la conciencia de dominio común de América del Norte»¹⁹.

Iniciativa de Seguridad Regional de América Central (CARSI) y Alianza para la Prosperidad

En 2008, el presidente Barak Obama asumió el cargo y en 2010 separó el esfuerzo de Centroamérica de la Iniciativa Mérida y lo renombró como Iniciativa de Seguridad Regional de Centroamérica (CARSI). Este nuevo esfuerzo tenía cinco objetivos clave para prevenir la migración²⁰. Los fondos para CARSI fueron administrados a través del Departamento de Estado y USAID, y su implementación incluyó a muchas agencias de Estados Unidos y de países socios. Antes de que el presidente Donald Trump asumiera

¹⁷ RIBANDO SEELKE, Clare & FINKLEA, Kristin (2017). "U.S.-Mexican Security Cooperation: The Mérida Initiative and Beyond". Congressional Research Service June 29, 2017.

¹⁸ MERCILLE, J. (2011). Violent Narco-Cartels or US Hegemony? The political economy of the "war on drugs" in Mexico. *Third World Quarterly*, 32(9), 1637-1653. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/41341189>

¹⁹ SARUKHAN, Arturo (2021). Has the Mérida Initiative Failed the U.S. and Mexico? *The Dialogue*, August 17, 2021. Disponible en: <https://www.thedialogue.org/analysis/has-the-merida-initiative-failed-the-u-s-and-mexico/>

²⁰ RIBANDO SEELKE, Clare & MEYER, Peter J. (2015). Central America Regional Security Initiative: Background and Policy Issues for Congress. *Congressional Research Service*. December 17, 2015. Disponible en: <https://sgp.fas.org/crs/row/R41731.pdf>

la presidencia, «el Gobierno de Obama solicitó \$286,5 millones para CARSI en el año fiscal 2016 como parte de una solicitud más amplia de \$1000 millones para implementar un nuevo EE. Estrategia de Compromiso en Centroamérica»²¹. Los 1000 millones de dólares no fueron financiados, pero 750 millones de dólares fueron destinados a Centroamérica.

Para octubre de 2014, la cantidad de niños no acompañados detenidos en la frontera entre EE. UU. y México había disminuido en un 28 % en México, pero aumentó significativamente en los países del Triángulo Norte (Figura 8). Esto provocó una necesidad urgente de abordar el problema. Así, los presidentes de los tres países del Triángulo Norte se reunieron y establecieron el Plan de la Alianza para la Prosperidad con la ayuda del Gobierno de los Estados Unidos y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El Plan tiene cuatro pilares estratégicos: 1) fomento del sector productivo, 2) desarrollo del capital humano, 3) mejora de la seguridad ciudadana y el acceso a la justicia, y 4) fortalecimiento institucional y mejora de la transparencia. Con la ayuda de Estados Unidos, el BID y otras instituciones financieras, el Plan recibió 22 000 millones de dólares para su implementación.

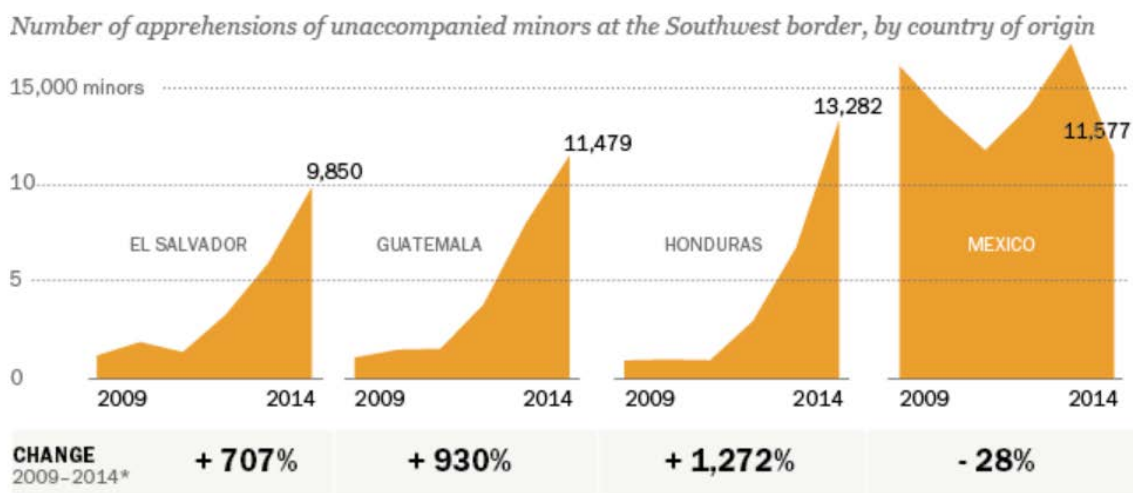


Figura 8. Aumento de niños no acompañados detenidos en la frontera. Fuente. Elaboración de Pew Research con datos de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de EE. UU.

Cuando el presidente Donald Trump asumió el cargo, su administración implementó en 2018 una política de tolerancia cero en la que todos los inmigrantes ilegales fueron procesados penalmente por el Departamento de Justicia procesados «sin excepción

²¹ *Ibidem*, p. 17.

para los solicitantes de asilo o aquellos con hijos menores»²². Aunque la política recibió una reacción nacional e internacional y fue interrumpida, planteó dudas sobre el manejo de la inmigración por parte de la Administración Trump, especialmente porque «buscó repetidamente reducir los fondos para la estrategia de América Central. Propuso importantes recortes de asistencia año tras año para la región en cada una de sus solicitudes presupuestarias anuales y suspendió la mayor parte de la ayuda para el Triángulo Norte en marzo de 2019, dos años después de la implementación de la estrategia sobre el terreno»²³.

Sin embargo, aunque el Congreso de EE. UU. no implementó muchos de los recortes presupuestarios propuestos por el presidente, la financiación anual para el Triángulo Norte se redujo de 750 millones de dólares en 2017 a 505,9 millones de dólares en 2021, como se puede ver en la Figura 9. Sin embargo, esta ley permitió al Gobierno de EE. UU. condicionar hasta el 75 % de la ayuda si los países centroamericanos no podían acreditar «ciertos requisitos».

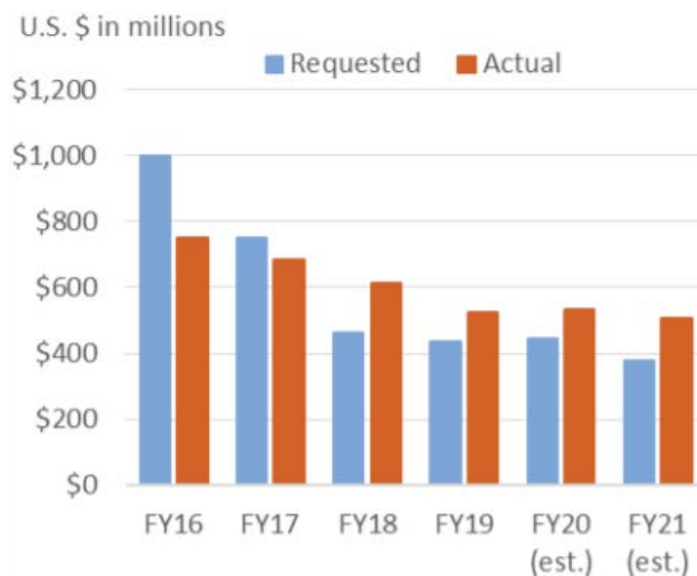


Figura 9. Financiamiento para el compromiso estratégico de EE. UU. en Centroamérica: 2016-2021. Fuente. Departamento de Estado de EE. UU., Justificaciones presupuestarias del Congreso para operaciones en el extranjero, 2018-2021

En marzo de 2019, la Administración Trump retuvo la mayor parte de la ayuda exterior a Honduras, Guatemala y El Salvador, mientras avanzaban las negociaciones de acuerdos

²² Congressional Research Service (2021). The Trump Administration's "Zero Tolerance" Immigration Enforcement Policy.

²³ Congressional Research Service (2021). U.S. Strategy for Engagement in Central America: An Overview.

migratorios debido al creciente flujo de inmigración irregular de estas tres naciones. También se implementó una nueva política en enero de 2019, bajo la administración Trump, una nueva política migratoria llamada Protocolos de Protección de Migrantes (MPP) comúnmente conocida como Permanecer en México, donde los inmigrantes irregulares detenidos en los EE. UU. fueron enviados a México para esperar sus audiencias.

En junio de 2019, se publicó un acuerdo entre México y Estados Unidos que establecía que ambos Estados «comenzarán de inmediato las discusiones para establecer los términos definitivos de un acuerdo bilateral vinculante para abordar aún más la distribución de la carga y la asignación de responsabilidad para procesar las solicitudes de asilo de los migrantes», mientras que «México también se compromete a comenzar de inmediato a examinar las leyes nacionales. y reglamentos».

Sin embargo, dicho acuerdo se alcanzó durante las negociaciones sobre la imposición de aranceles a las exportaciones mexicanas. Como concesión, México acordó el despliegue de su Guardia Nacional recientemente establecida en todo México, particularmente a lo largo de la frontera con Guatemala. En contra de las leyes de la guardia, el Gobierno anunció el despliegue de más de 6000 miembros para apoyar los esfuerzos de control de inmigración. Esto condujo a enfrentamientos en las fronteras norte y sur de México, que en consecuencia dieron lugar a denuncias de violaciones de derechos humanos. Esto fue muy criticado por la oposición, afirmando que el presidente Obrador estaba cumpliendo con las órdenes de Trump, así como de las organizaciones de derechos humanos cuando surgieron videos de los arrestos de la Guardia Nacional en las redes sociales.

Plan Integral de Desarrollo de las Naciones Unidas

El Plan de Desarrollo Integral (PDD) para El Salvador, Guatemala, Honduras y el sursureste de México tiene como objetivo «contribuir a que la migración en los países del Norte de Centroamérica y sursureste de México sea segura, ordenada y regular y, al mismo tiempo, abordar sus causas estructurales para mejorar el bienestar de las personas y garantizar que la movilidad humana sea una elección libre»²⁴. El CDP fue

²⁴ Economic Commission for Latin America and the Caribbean. Disponible en: <https://www.cepal.org/en/topics/comprehensive-development-plan>

firmado por los presidentes de los cuatro países el 1 de diciembre de 2018, durante el primer día del presidente López Obrador como presidente, y fue presentado formalmente en mayo de 2019, por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), junto con más de veinte Agencias, fondos y programas de las Naciones Unidas que operan en la región. El programa se basa en 4 pilares: desarrollo económico, bienestar social, sostenibilidad ambiental y gestión integral del ciclo migratorio y tiene prevista una inversión de 45.000 millones de dólares en 5 años.

Muchos de los programas de CDP han imitado los programas del actual presidente mexicano López Obrador en México que tienen como objetivo mejorar la vida de la población rural fomentando la producción y el autoconsumo de alimentos y buscando brindar oportunidades de capacitación laboral a los jóvenes. Los programas y propuestas de CDP son ambiciosos y cubren una amplia gama de temas que podrían tener un efecto beneficioso para todos, pero, aunque sus efectos aún no se ven, la integración de los Estados Unidos en todos los esfuerzos sigue siendo clave.

Ley de Compromiso Mejorado del Triángulo Norte-Estados Unidos

Aprobada entre administraciones, esta Ley tiene la intención de mejorar el desarrollo económico de la región, combatir la corrupción, fortalecer la gobernabilidad democrática y mejorar la seguridad para regular los flujos migratorios. Esta ley también tiene la intención de apoyar a la «Administración Biden-Harris mientras redobla sus esfuerzos para apoyar una América Central más segura, democrática y próspera», dijo el presidente Engel, autor de la ley.

La Administración de Biden: ¿una nueva era?

El nuevo presidente llegó al cargo con una mentalidad muy diferente a la de su antecesor, particularmente en lo que respecta a la estrategia de Centroamérica. En su primer día como presidente, Joe Biden envió al Congreso un proyecto de ley de inmigración que describe un plan de cuatro años de 4000 millones de dólares «para proporcionar un camino ganado a la ciudadanía, abordar las causas fundamentales de la migración y administrar responsablemente la frontera sur, y reformar el sistema de visas de

inmigrante»²⁵, particularmente enfocado en los migrantes centroamericanos. En marzo de 2021, el presidente nombró a la vicepresidenta Kamala Harris para dirigir la diplomacia en la región para frenar la migración, así como a un enviado especial para el Triángulo Norte.

Sin embargo, uno de los principales objetivos del presidente Biden, hacer retroceder la política de Permanecer en México de Trump, fue negado por la Corte Suprema de EE. UU. en agosto de 2021. El 2 de diciembre, los gobiernos de EE. UU. y México anunciaron la reactivación de un acuerdo para reactivar este programa, con promesas de proteger los derechos humanos.

No obstante, la Administración Biden ha mostrado una apertura cada vez mayor para trabajar con el gobierno de México en la búsqueda de una solución. Si bien los dos países están trabajando para encontrar soluciones preventivas y activas, muchos de estos esfuerzos son independientes y, por lo tanto, no tienen suficientes efectos positivos.

Conclusiones

El argumento principal de este documento es que los esfuerzos de Estados Unidos y México hacia el Triángulo Norte deben abordarse como regionales y, por lo tanto, el trabajo debe realizarse de manera coordinada. La actual administración de México para detener los flujos migratorios en la frontera sur se ha basado principalmente en el CDP de la CEPAL y en los crecientes arrestos de la Guardia Nacional en la frontera sur como una concesión que se le hizo a los EE. UU. México debe impulsar una agenda proactiva con los EE. UU. como un medio para evitar que estos últimos utilicen esta crisis migratoria como instrumento condicionante.

La lista de tareas pendientes de los países del Triángulo Norte es muy amplia, pero todos los esfuerzos realizados en la región serán inútiles y contraproducentes si no van acompañados de un plan ambicioso de inversión en infraestructura y estado de derecho, para garantizar que las economías de los países evolucionen desde economías basadas en las remesas, la agricultura, el turismo y la industria de bajo valor agregado hacia economías más diversificadas y competitivas. Esto, sin embargo, requerirá que Estados

²⁵ U.S. Citizenship Act 2021. Disponible en: <https://www.menendez.senate.gov/imo/media/doc/USCitizenshipAct2021BillText.pdf>

Unidos y México entiendan que el desarrollo de estos tres países es parte esencial de sus estrategias de seguridad nacional, pero también de su competitividad económica.

Actualmente, los objetivos de las administraciones de López Obrador y Biden parecen estar finalmente alineados, y sería un desperdicio perder esta oportunidad de integrar el Triángulo Norte a la cadena de valor de EE. UU. y México y considerar a la región como esencial para los dos países norteamericanos. competitividad. La actual alineación de poder permite a México y EE. UU. construir una estrategia integral que se base en lo anterior, pero una estrategia que también priorice los derechos humanos como eje central para el futuro.

*Fernanda Domínguez Echeverría**

Estudiante del Máster Geopolítica y Estudios Estratégicos en la UC3M

[@FernandaDom](https://twitter.com/FernandaDom)